



LA RESTAURACIÓN CONSERVADORA, LA COLABORACIÓN DE LA CENTRO IZQUIERDA, LA DERROTA DEL OCTUBRISMO Y LOS MEDIOS HEGEMÓNICOS

- El giro del gobierno de Boric hacia el centro se convierte en giro hacia la derecha.
- El cambio de rumbo del gobierno con su postura de alentar un acuerdo constitucional centrado en los partidos políticos logra frenar el ataque constante de la prensa corporativa, dándole una oportunidad de completar su administración al precio de hipotecar los cambios políticos prometidos.

Análisis realizado por: Proyecto Observación de Medios Universidad Abierta de Recoleta

Los primeros 15 días de diciembre mostraron los esfuerzos de los sectores conservadores en Chile y Latinoamérica por cambiar los éxitos de la izquierda y llevar a foja cero los avances populares. Ya sea en Argentina, con la condena contra Cristina Fernández o en Perú, con la caída de Pedro Castillo o en Chile, con el acuerdo parlamentario para el proceso constituyente, la marea reaccionaria toma la iniciativa, mientras los medios hegemónicos muestran consenso en resaltar eventos u ocultar otros.

En el caso de los sucesos en países como Argentina y Perú, los medios de comunicación corporativos (MCC)¹ nacionales, mostraron tratamientos informativos estereotipados donde se homogeneizaba la noticia sin entrar en detalles analíticos. Se puede establecer que cuando los MCC enfrentan informaciones que son favorables para el *establishment* y donde existe un cierto consenso sobre la dirección de la comunicación, estos medios presentan la noticia como una verdad inamovible que alcanza los principales espacios mediáticos en portadas y titulares. El caso peruano ejemplifica notablemente lo anterior: la iniciativa de Pedro Castillo por cerrar el parlamento en un movimiento signado como un “autogolpe” que tuvo la condena transversal, los MCC destacaron la respuesta institucional con la actuación de los principales entes peruanos como el parlamento, el poder judicial y las fuerzas armadas. Sin embargo, una vez que las bases de apoyo popular de Castillo comenzaron las protestas para respaldar al presidente depuesto y encarcelado, la noticia bajó su intensidad, fue mostrada en lugares secundarios de los medios o lisa y llanamente desapareció.

En nuestro país, el giro del gobierno de Boric hacia el centro primero y hacia la derecha posteriormente, ha permitido bajar el nivel de ataque de los MCC sacando el pie del acelerador de exhibir como destacado de la agenda, los hechos delictuales y los estragos de la situación económica.

La agenda de Boric y su estrategia política ha tenido una secuencia de hechos fácilmente distinguibles en los primeros días de diciembre: primero, inaugura una estatua en homenaje al ex presidente Patricio Aylwin donde apunta hacia la construcción histórica de su legado: “Por eso es bueno entenderse también como portadores de una posta y cuando descubrimos esta estatua siento que estamos tomando una tremenda responsabilidad que nos legan quienes estuvieron antes

¹ Desde el Proyecto de Observación de Medios de la UAR, proponemos el concepto “Medios de Comunicación Corporativos” (MCC) para referirse a medios de comunicación que son parte de grandes consorcios y que funcionan como portavoces de intereses empresariales.

que nosotros” (Gabriel Boric en Biobiochile.cl 30/11). En estas palabras el presidente muestra que el espíritu transformador de la campaña presidencial fue reemplazado por la “medida de lo posible”. Segundo, las palabras de Andrónico Luksic marcan el rumbo de la política: “Chile está perdiendo inversiones externas e internas mientras no se despeje esa incógnita. ¡Vamos por una nueva Constitución, bien hecha!” (La Tercera.com 02/12). Tercero, el presidente pide a los parlamentarios oficialistas renunciar a pretensiones democráticas en las negociaciones por un acuerdo constituyente: “Tengo la convicción de que es preferible un acuerdo imperfecto que no tener acuerdo y por eso insto a que, para entregarle certeza a la ciudadanía, para poder enfocarnos todos en las prioridades que tiene nuestro pueblo” (El Dinamo.cl 07/12). Cuarto, los MCC aplauden el acuerdo al mostrar las bondades económicas que suscita: “El acuerdo alcanzado el lunes por los principales partidos político para redactar una nueva Constitución está siendo bien recibido por los distintos agentes del mercado. Lo primero que mencionan los analistas es que ayudará a reducir la incertidumbre y, por ende, podría haber mejores expectativas para la actividad económica” (La Tercera.com 14/07).

Con estas informaciones se puede inferir que la actitud del presidente Gabriel Boric va en línea con sacrificar el cambio constitucional, uno de los principales puntos pedidos por los insurrectos octubristas, por lograr una administración que se granjee los favores del gran empresariado y los MCC. De esta forma, se da una última estocada tras la derrota en el plebiscito de salida para terminar con la rebelión octubrista: “No hay que confundirse, si bien la derecha tradicional es el sector que más abiertamente ataca al octubrismo, todos los noviembristas lo hacen, comenzando por los actuales ocupantes de La Moneda, que no pierden ocasión de desmarcarse de lo que fue ese gran movimiento autónomo y espontáneo de los pueblos de Chile” (entrevista a Sergio Grez en El Desconcierto.cl 03/12)

El nuevo proceso constituyente basado en los partidos políticos y el parlamento, donde los ciudadanos son solamente testigos del acuerdo de las elites, destruyendo las expectativas de muchos que veían en el gobierno de Apruebo Dignidad una oportunidad de avanzar en justicia, crea las condiciones de insatisfacción que se aúnan a la inseguridad pública y a la crisis económica para nuevos estallidos sociales.

El gobierno, que en un principio había insistido en transformaciones que incluso ponían en entredicho la hegemonía mediática apuntando hacia una ley de medios o nuevas regulaciones para

igualar las posibilidades en lo que llamaron “un nuevo ecosistema de medios”, ahora, busca la conciliación con los MCC buscando una tregua al costo de sacrificar las promesas hechas a sus bases.

La voltereta presidencial con el apoyo de los MCC que son asumidos por el ejecutivo como parte de la *realpolitik*, compromete las posibilidades futuras de la izquierda al mostrarse frente a los ciudadanos como poco confiables o como una nueva parte de la misma elite. El propio Partido Comunista que se había restado del “Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución” de noviembre de 2019, compromete su liderazgo al avalar la revancha de los partidos políticos contra los ciudadanos y el octubrismo.

Mientras, las fuerzas populares parecen adormecidas por los cantos de sirena de los MCC, sin embargo, siempre existe una fuerza indeterminable por las encuestas o los “expertos”, una fuerza de rebelión que descansa hasta que hace ignición y a la que temen de sobremanera los poderosos. Por este motivo anuncian como el antiguo imperio romano: “Carthago delenda est” (Cartago debe ser destruida), esta vez dirigida hacia el espíritu mismo del octubrismo.

Los hechos en Perú son sintomáticos y un ejemplo de lo que planteamos, parecía que la destitución de Castillo era digerida sin problema por el pueblo, sin embargo, el estallido social pone en jaque a lo que se mostraba como una movida perfecta. Los MCC chilenos también deberían sacar sus conclusiones de lo que ocurre en Perú, ya que el sentimiento de despojo va dirigido contra la prensa: “las protestas en la capital se han caracterizado por un elemento común: el ataque a las sedes de medios de comunicación como América TV, Canal N, Panamericana y Exitosa, empresas mediáticas que azuzaron duramente la gestión del maestro rural desde mucho antes de que asumiera el poder” (Actualidad.rt.com 14/12).

Mientras la ola reaccionaria se desata, el calor y los incendios forestales demuestran a todos los ciudadanos que el fracaso del capitalismo amenaza con la sobrevivencia de la especie.